

**PARA DEBATE Y ORIENTACIÓN**

## PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

**La dimensión sectorial de la labor de la OIT:  
actualización de los aspectos sectoriales  
relativos a la crisis económica mundial****Introducción**

1. En su 98.<sup>a</sup> reunión (junio de 2009), la Conferencia Internacional del Trabajo pidió que, en el marco de la aplicación de un Pacto Mundial para el Empleo, las cuestiones relativas al empleo y el mercado de trabajo, junto con la protección social y el respeto de los derechos de los trabajadores, ocuparan un lugar central en los paquetes de medidas de estímulo y otras políticas pertinentes aplicadas por los países para hacer frente a la crisis. La experiencia de la OIT se ha reconocido como crucial para dar efecto a las recomendaciones del Pacto en una serie de ámbitos, entre ellos la recopilación y la difusión de información; el seguimiento y la evaluación de las medidas de política adoptadas por los mandantes; el análisis y la investigación de datos sociales y económicos; y el fortalecimiento de la capacidad de diagnóstico y asesoramiento en materia de políticas en el ámbito nacional. En este documento se reseñan las actividades sectoriales emprendidas desde marzo de 2009 como parte de la respuesta de la OIT a la crisis económica mundial y las prioridades señaladas en el Pacto.
2. El documento también proporciona una visión general de los últimos acontecimientos registrados a nivel sectorial, incluido un seguimiento de las actividades de la OIT en los sectores de la construcción, los servicios financieros y la industria automotriz; información y análisis de los sectores recientemente afectados por la crisis, como los de los textiles y las prendas de vestir y la aviación civil; y los aspectos más destacados y conclusiones de un examen exhaustivo de los paquetes de medidas de estímulo aplicables a los distintos sectores y las respuestas de política adoptadas en más de 62 países. El documento concluye señalando las orientaciones futuras para la acción.

**Acontecimientos recientes**

3. Si bien la economía mundial ha mostrado algunos indicios de recuperación, se prevé que las condiciones del mercado de trabajo seguirán siendo difíciles. El empleo continuó disminuyendo en la mayoría de los países de la OCDE y en algunas economías emergentes (véase el cuadro 1). En marzo de 2009 se habían perdido alrededor de 7,4 millones de empleos, en comparación con marzo de 2008. Los despidos fueron generalizados en los

principales sectores económicos. El empleo se redujo de manera significativa en la industria manufacturera (4,4 millones), la construcción (1,7 millones) y el comercio mayorista y minorista (1,1 millones). Si bien en el sector privado muchas personas perdieron su empleo, en el sector público se crearon casi 626.000 nuevos puestos de trabajo durante el mismo período.

**Cuadro 1. Empleo en los principales sectores económicos**  
(países seleccionados, en miles de personas)\*

	Marzo de 2008	Marzo de 2009	Variación
<b>Economía total <sup>1</sup>**</b>	<b>629.222,2</b>	<b>621.823,4</b>	<b>-7.398,7</b>
Agricultura, silvicultura y pesca <sup>2</sup>	39.454,8	38.756,3	-698,5
Manufacturas <sup>3</sup>	83.604,4	79.199,6	-4.404,7
Construcción <sup>4</sup>	42.535,7	40.791,4	-1.744,3
Comercio mayorista y minorista <sup>5</sup>	98.207,5	97.063,2	-1.144,2
Hotelería y restauración <sup>6</sup>	37.632,2	37.262,9	-369,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones <sup>7</sup>	29.887,4	29.929,5	42,1
Administraciones públicas <sup>8</sup>	39.269,9	39.895,5	625,6

\* Los países seleccionados son: Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, Colombia, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Macao (China), Malasia, México, Nueva Zelandia, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Taiwán (China), Tailandia, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos.

\*\* La economía total refleja las cifras globales, incluyendo a todos los sectores no reseñados en el cuadro; las cifras del empleo para Australia corresponden a febrero.

<sup>1</sup> No incluye Macao (China) y Taiwán (China). <sup>2</sup> No incluye Australia, Brasil, Canadá, Macao (China), Sudáfrica y Turquía; sólo incluye los datos agrícolas para Chile, Japón, Malasia y Tailandia. <sup>3</sup> No incluye Australia, Brasil y Turquía. <sup>4</sup> No incluye Australia y Turquía. <sup>5</sup> No incluye Australia, Colombia y Turquía. <sup>6</sup> No incluye Australia, Brasil, Chile, Colombia, Sudáfrica y Turquía. <sup>7</sup> No incluye Australia, Brasil y Turquía. <sup>8</sup> No incluye Australia, Brasil, Colombia, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Turquía.

Nota: Los datos indicados son los que estaban disponibles para la OIT en agosto de 2009. Los datos se basan en las definiciones nacionales y no han sido ajustados ni modificados por la OIT en modo alguno.

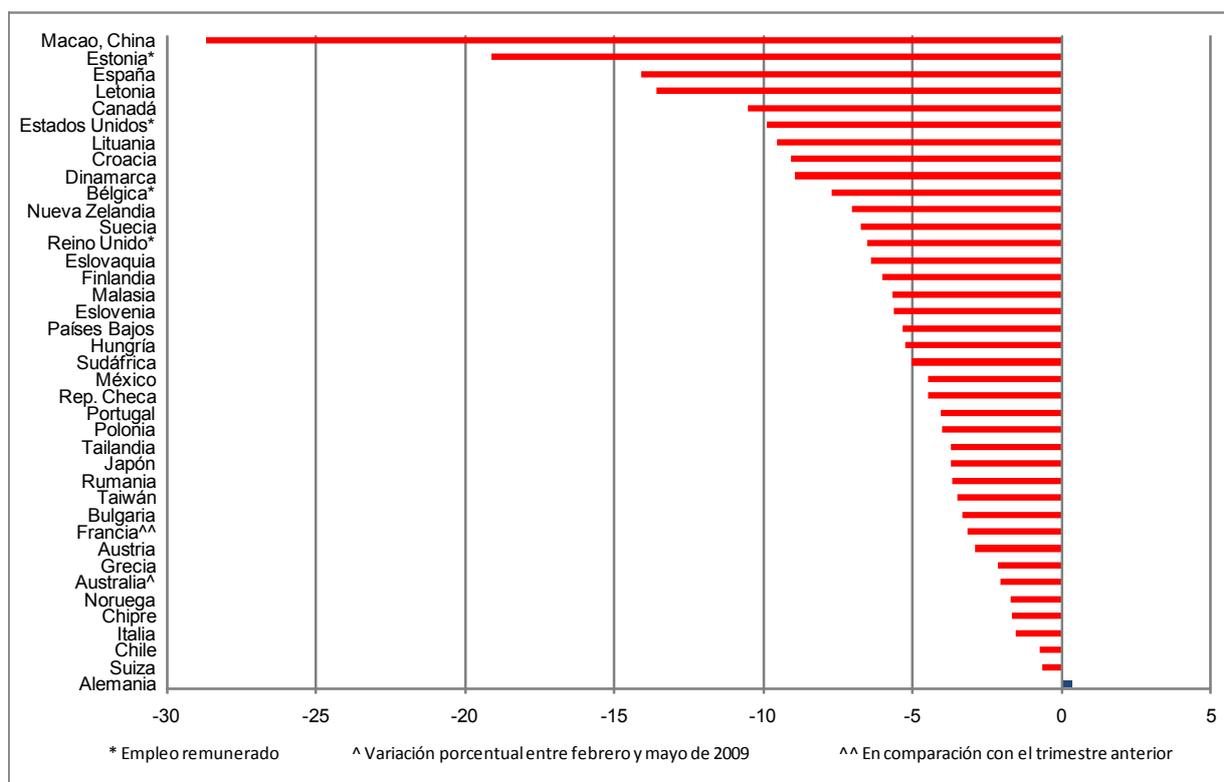
Fuente: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea (UE) han sido facilitados por Eurostat.

- El número de puestos de trabajo perdidos tal vez sea mayor si se incluyen los trabajadores provistos por agencias de empleo temporal y los que trabajan en régimen de externalización y subcontratación en las cadenas de suministro. Aunque no hay estimaciones oficiales, algunos analistas consideran que a raíz de la crisis económica ha disminuido considerablemente la utilización de trabajadores provistos por agencias de empleo temporal. Por ejemplo, en algunos países de la UE, la contracción de trabajadores temporales podría alcanzar el 40 por ciento en sectores como las manufacturas o la construcción <sup>1</sup>. Los trabajadores provistos por empresas de trabajo temporal suelen ser los primeros en perder su empleo.
- El impacto de la crisis fue particularmente grave en el sector manufacturero. En marzo de 2009, en comparación con marzo de 2008, la situación se deterioró considerablemente en Macao, China (-28,7 por ciento), los Estados bálticos (-14 por ciento en promedio), España (-14,1 por ciento), el Canadá (-10,5 por ciento) y los Estados Unidos (-9,9 por ciento); la situación tampoco fue mejor en Nueva Zelandia o Sudáfrica, donde el empleo en el sector disminuyó un 7 y un 5 por ciento, respectivamente (véase el gráfico 1). La

<sup>1</sup> OIT: *Las agencias de empleo privadas, los trabajadores cedidos por empresas de trabajo temporal y su contribución al mercado de trabajo*; ponencia para debate en el Taller para promover la ratificación del Convenio sobre las agencias de empleo privadas, octubre de 2009.

reducción del empleo en Europa es considerablemente superior a la reducción anual del 0,9 por ciento registrada en el sector entre 2000 y 2008 <sup>2</sup>. En la mayoría de los países, la más elevada proporción de despidos ocurrió en el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009. Esta tendencia negativa se mantiene en el segundo trimestre de 2009, con importantes pérdidas de empleos en los Estados Unidos (-427.000), el Japón (-380.000), México (-156.200) y España (-101.900) <sup>3</sup>. Ningún sector es inmune a los recortes de empleos, pero la mayoría de esos recortes se concentran en la industria de bienes duraderos, como los vehículos de motor y sus componentes; los productos manufacturados de metal; los productos informáticos y electrónicos; y los textiles y prendas de vestir. En la sección siguiente se muestra que el empleo en el sector de los textiles y las prendas de vestir se ha visto afectado sobre todo en los países de Europa Oriental y en algunas economías en desarrollo.

**Gráfico 1. Empleo en el sector manufacturero**  
(variación porcentual, marzo de 2008 – marzo de 2009)



Fuente: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea han sido facilitados por Eurostat.

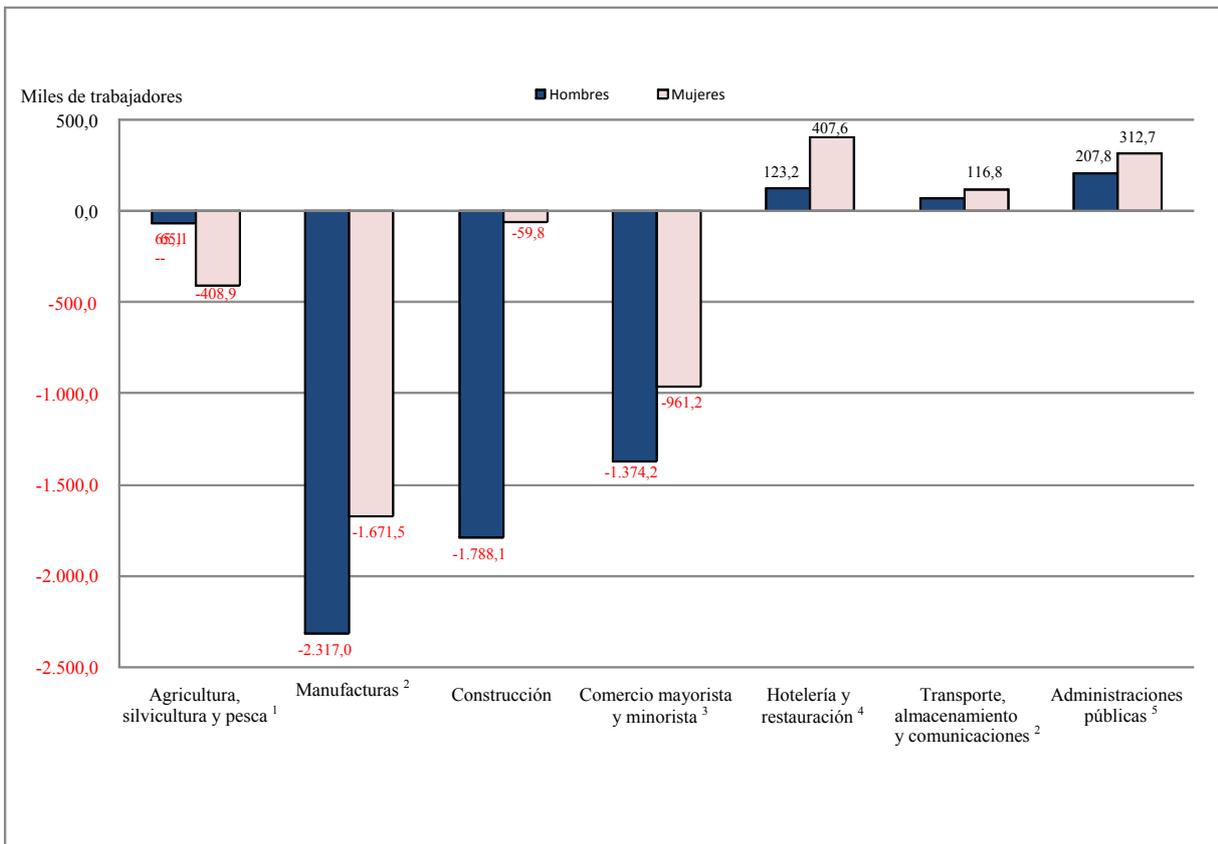
6. Las pérdidas de empleos se han distribuido de forma desigual entre los diferentes segmentos de la fuerza de trabajo. Según los datos desglosados por sexo de que se dispone, los trabajadores varones parecen haber sido los más afectados por el desempleo en las principales actividades económicas. En marzo de 2009, en comparación con marzo de 2008, la disminución del empleo fue más acusada para los hombres que para las mujeres en sectores como la construcción y las manufacturas (véase el gráfico 2). Estos cambios han sido más evidentes en algunos países que en otros. Por ejemplo, el sector de la construcción en España perdió 670.000 puestos de trabajo masculinos, frente a

<sup>2</sup> Eurostat: «Specialisations within EU manufacturing», *Statistics in Focus*, Issue number 62/2009.

<sup>3</sup> Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país.

22.100 puestos de trabajo femeninos; en el Japón se perdieron 170.000 empleos de hombres frente a 40.000 empleos de mujeres en el mismo sector y durante el mismo período <sup>4</sup>. Incluso en los sectores dominados por mujeres, como el comercio mayorista y minorista, los hombres perdieron más puestos de trabajo que las mujeres (véase el gráfico 2).

**Gráfico 2. Cambios en el empleo desglosados por sexo, desde el primer trimestre de 2008 hasta el primer trimestre de 2009, en los principales sectores económicos (países seleccionados)\***



\* Los países seleccionados son: Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Lituania, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suiza, Taiwán (China), Tailandia, Reino Unido y Estados Unidos.

<sup>1</sup> No incluye Brasil y Estados Unidos. <sup>2</sup> No incluye Brasil. <sup>3</sup> No incluye Brasil y Reino Unido. <sup>4</sup> No incluye Brasil, Sudáfrica y Estados Unidos.

<sup>5</sup> No incluye Brasil, México, Nueva Zelanda, Sudáfrica y Estados Unidos.

Nota: Los datos indicados son los que estaban disponibles para la OIT en agosto de 2009. Los datos se basan en las definiciones nacionales y no han sido ajustados ni modificados por la OIT en modo alguno.

Fuente: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea han sido facilitados por Eurostat.

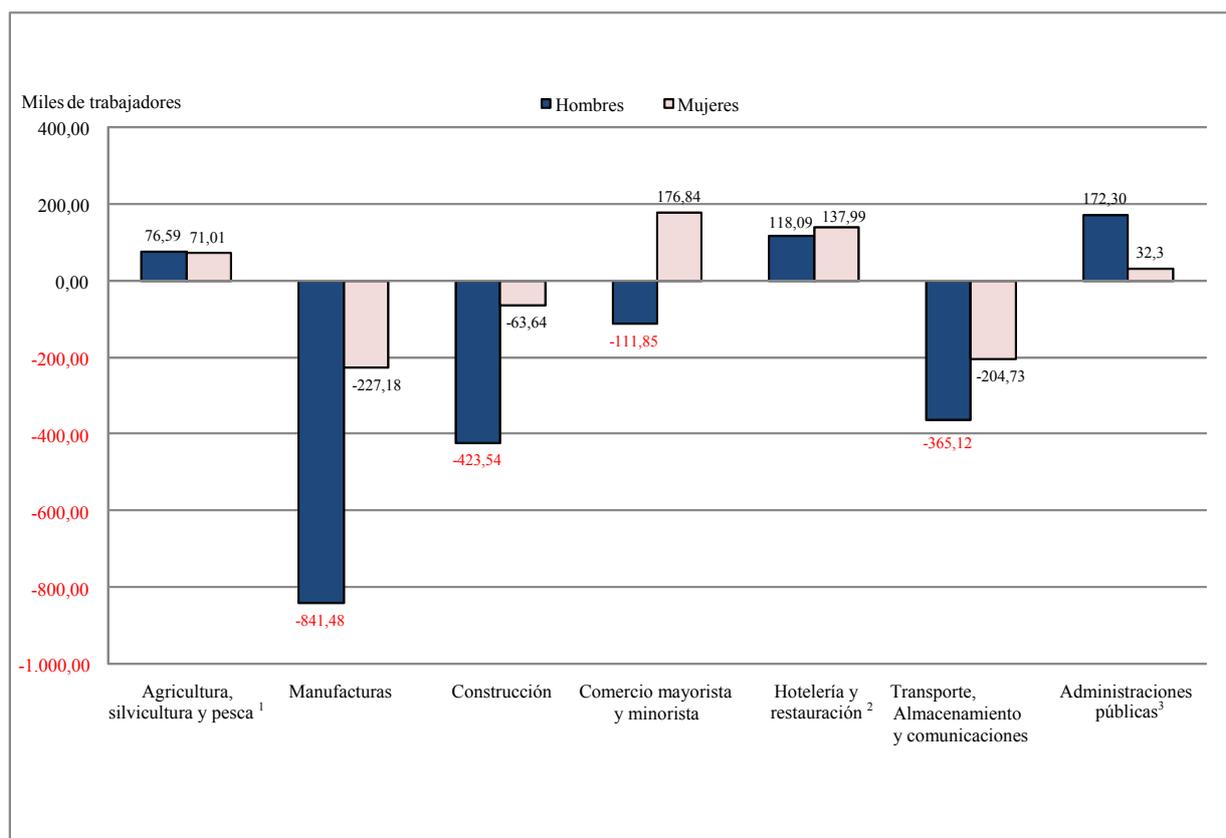
7. Durante el segundo trimestre de 2009, el empleo masculino siguió disminuyendo mientras que las mujeres trabajadoras perdieron empleos en los mismos sectores a un ritmo más lento (véase el gráfico 3). Todas estas tendencias deberían analizarse con precaución por cuanto representan un número limitado de economías desarrolladas y no captan la dinámica de subsectores específicos. Por ejemplo, los datos procedentes del Japón,

<sup>4</sup> Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país.

Tailandia y Sudáfrica ponen de manifiesto que dentro del sector manufacturero el impacto de los despidos fue mayor para las mujeres que para los hombres trabajadores <sup>5</sup>.

8. La sabiduría convencional sugiere que, dentro de las distintas industrias, el empleo de las mujeres trabajadoras puede estar expuesto a mayores efectos cíclicos que el empleo de los trabajadores varones <sup>6</sup>. Parece ser que, en el contexto de la crisis económica actual la causa principal por la que los trabajadores de sexo masculino han sido los más afectados, es que la crisis ha castigado más a los sectores donde la participación de la fuerza de trabajo masculina es mayor.

**Gráfico 3. Cambios en el empleo, desglosados por sexo, desde el primer trimestre hasta el segundo trimestre de 2009 en los principales sectores económicos (países seleccionados)\***



\* Los países seleccionados son: Australia, Japón, México, Nueva Zelandia, Portugal, Sudáfrica, España, Taiwán (China) y Estados Unidos.

<sup>1</sup> No incluye Estados Unidos. <sup>2</sup> No incluye Sudáfrica y Estados Unidos. <sup>3</sup> No incluye México, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Estados Unidos.

Nota: Los datos indicados son los que estaban disponibles para la OIT en agosto de 2009. Los datos se basan en las definiciones nacionales y no han sido ajustados ni modificados por la OIT en modo alguno.

Fuente: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea (UE) han sido facilitados por Eurostat.

<sup>5</sup> Según las estimaciones oficiales, los empleos femeninos en el sector manufacturero del Japón se redujeron en 270.000 efectivos, frente a 150.000 efectivos en el caso de los empleos masculinos; en Tailandia 151.810 mujeres perdieron su empleo en comparación con 63.950 hombres; y en Sudáfrica, perdieron su empleo 56.000 mujeres y 49.000 hombres.

<sup>6</sup> Shin, D.: «Gender and Industry Differences in Employment Cyclicity: Evidence over the Postwar Period», *Economic Inquiry*, Oxford University Press, vol. 38(4), octubre de 2000, págs. 641-50.

9. El deterioro de las condiciones de trabajo es tan importante como la pérdida de empleos. Los cambios en las condiciones de trabajo, tales como la reducción de las horas de trabajo, la congelación de salarios o los recortes salariales y la reducción de las prestaciones de salud o de las pensiones han afectado de forma generalizada a todos los sectores. Por ejemplo, en marzo de 2009, en comparación con marzo de 2008, se registró una importante reducción del promedio de horas semanales de trabajo en sectores como los del transporte, el almacenamiento y las comunicaciones (-0,64), la construcción (-0,49) y las manufacturas (-0,48) (véase el cuadro 2). Estos cambios son más significativos en determinados países y sectores. Por ejemplo, en el Canadá, la reducción experimentada en el sector del transporte, el almacenamiento y las comunicaciones (-3,30) fue superior a la media de la industria, y en el Japón la reducción fue de casi 4,73 en la industria manufacturera <sup>7</sup>. En cambio, pocos países informaron durante el mismo período acerca de una ampliación del horario de trabajo, como fue el caso del Reino Unido en la agricultura (+2,50), y de Bélgica, en el sector de la hotelería y la restauración (+1,20) <sup>8</sup>. Los regímenes especiales en relación con las horas de trabajo pueden haber contribuido a prevenir despidos adicionales; sin embargo, parece que han contribuido menos a mejorar los salarios reales. En muchos, aunque no en todos los casos, los cambios en las condiciones de trabajo han sido negociados con los trabajadores. Sin embargo, los trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores no permanentes, en particular los migrantes, fueron los más afectados por la crisis y la mayoría de las veces no están representados en el lugar de trabajo.

**Cuadro 2. Promedio de horas de trabajo semanales en los principales sectores económicos (países seleccionados)\***

	Marzo de 2008	Marzo de 2009	Cambio en las horas de trabajo
<b>Economía total <sup>1</sup> **</b>	<b>42,18</b>	<b>41,90</b>	<b>-0,28</b>
Agricultura, silvicultura y pesca <sup>2</sup>	47,94	47,75	-0,19
Manufacturas <sup>3</sup>	41,24	40,76	-0,48
Construcción <sup>3</sup>	42,79	42,30	-0,49
Comercio mayorista y minorista <sup>4</sup>	41,51	41,23	-0,28
Hotelería y restauración <sup>4</sup>	42,58	42,24	-0,34
Transporte, almacenamiento y comunicaciones <sup>4</sup>	42,50	41,86	-0,64
Administraciones públicas <sup>5</sup>	39,50	39,40	-0,10

\* Los países seleccionados son: Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chipre, República Checa, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos.

\*\* La economía total refleja las cifras globales, incluyendo a todos los sectores no reseñados en el cuadro.

<sup>1</sup> No incluye Canadá, Japón y Estados Unidos. <sup>2</sup> No incluye Brasil, Canadá, Francia, Irlanda, Japón, Turquía y Estados Unidos.

<sup>3</sup> No incluye Brasil, Francia, Irlanda, Turquía y Estados Unidos. <sup>4</sup> No incluye Brasil, Francia, Irlanda y Turquía. <sup>5</sup> No incluye Brasil, Francia, Irlanda, Japón, Turquía y Estados Unidos.

Nota: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea (UE) han sido facilitados por Eurostat.

Fuente: Los datos indicados son los que estaban disponibles para la OIT en agosto de 2009. Los datos se basan en las definiciones nacionales y no han sido ajustados ni alterados por la OIT en modo alguno.

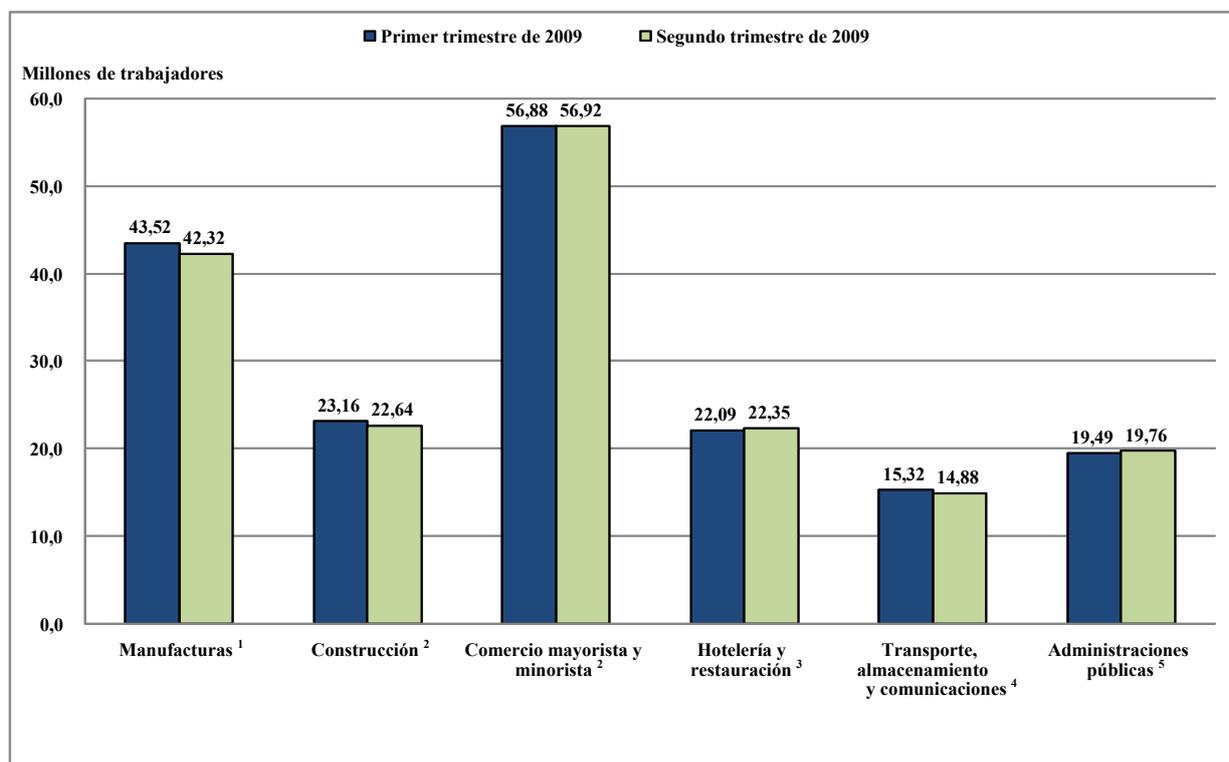
10. Si bien durante el segundo trimestre de 2009 siguen registrándose pérdidas de empleos, parece que en los últimos seis meses la tasa se ha reducido moderadamente en algunos países y sectores. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el promedio mensual de pérdidas de empleos desde mayo hasta julio de 2009 (331.000) fue aproximadamente la mitad del

<sup>7</sup> Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país.

<sup>8</sup> *Ibid.*

promedio registrado desde noviembre de 2008 hasta abril de 2009 (645.000)<sup>9</sup>. Del mismo modo, algunos sectores como el comercio mayorista y minorista o la hotelería y la restauración están empezando a mostrar cierta capacidad de recuperación (véase el gráfico 4). Mientras que los trabajadores temporales han sido en general los primeros en perder sus empleos, parece que también serán los primeros en volver a ser contratados a medida que la economía comience a recuperarse. Por ejemplo, en el Canadá y los Estados Unidos, el empleo aumentó principalmente en lo que respecta a los puestos a tiempo parcial durante el segundo trimestre de 2009<sup>10</sup>. A pesar de ello, algunos analistas ya están expresando su preocupación por las repercusiones que puede tener para el trabajo decente la creación de modalidades de trabajo bastante vulnerables y no regulares. No obstante, hay indicios de que la gravedad de la crisis está tocando fondo y de que las medidas de estímulo aplicadas a nivel mundial están comenzando a surtir efecto. Sin embargo, estas tendencias deberían analizarse con precaución, ya que se pueden invertir como resultado de la gran volatilidad del mercado y el comportamiento errático de la economía en su conjunto. La actividad de producción y las exportaciones han aumentado modestamente, pero los niveles respectivos se mantienen muy por debajo de su máximo. En este contexto, las perspectivas del mercado de trabajo siguen siendo inciertas y el empleo y los salarios podrían seguir siendo bajos durante algún tiempo.

**Gráfico 4. El empleo en los principales sectores económicos (países seleccionados)\***



\* Los países seleccionados son: Australia, Brasil, Canadá, Japón, México, Nueva Zelandia, Portugal, Sudáfrica, España, Taiwán (China), Reino Unido y Estados Unidos.

<sup>1</sup> No incluye Brasil. <sup>2</sup> No incluye Reino Unido. <sup>3</sup> No incluye Brasil, Sudáfrica y Reino Unido. <sup>4</sup> No incluye Brasil y Reino Unido. <sup>5</sup> No incluye Brasil, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Reino Unido.

Nota: Los datos indicados son los que estaban disponibles para la OIT en agosto de 2009. Los datos se basan en las definiciones nacionales y no han sido ajustados ni modificados por la OIT en modo alguno.

Fuente: Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país; los datos relativos a los países de la Unión Europea (UE) han sido facilitados por Eurostat.

<sup>9</sup> Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

<sup>10</sup> Estadísticas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país.

## Información actualizada sobre los sectores de los servicios financieros, automotriz y de la construcción <sup>11</sup>

11. Las condiciones de trabajo en los sectores de los servicios financieros, el automóvil y la construcción, siguen representando un desafío. Por lo que respecta al sector automotriz, los cambios en materia de empleo han sido drásticos en los Estados Unidos, y en menor medida en Europa. En los Estados Unidos, la fabricación de vehículos de motor y sus componentes empleó un 30 por ciento (623.000) menos de personas en junio de 2009 que en junio de 2008. Por lo que respecta a los concesionarios de automóviles y piezas de automóviles la caída fue superior al 10 por ciento <sup>12</sup>. En Europa, las pérdidas de empleos alcanzaron su punto máximo en el cuarto trimestre de 2008 (alrededor de 32.000), pero disminuyeron en el primer trimestre de 2009 (16.000) <sup>13</sup>. Los proveedores han sido particularmente castigados por la crisis. De 5.000 proveedores en Europa, 200 se declararon en quiebra entre diciembre de 2008 y julio de 2009.
12. En el sector de los servicios financieros, los importantes recortes masivos de puestos de trabajo anunciados por los bancos, los fondos de inversión y las compañías de seguros, se cifraron en más de 385.000 despidos a finales de junio de 2009 <sup>14</sup>. Sin embargo, el número real de empleos perdidos durante ese período es mucho más alto si se incluyen los despidos en las empresas que prestan servicios de subcontratación a las instituciones financieras, así como las pérdidas de empleo vinculadas a las quiebras y los ceses de actividad de una multitud de pequeñas empresas financieras. Aunque la mayoría de los analistas consideran que esta ola de despidos masivos en el sector financiero está tocando a su fin, no prevén ningún repunte significativo en la contratación, al menos para el próximo año. Empero, la situación variará según las líneas de negocio, y habrá una contratación moderada en actividades bancarias de inversión relacionadas con las acciones, la renta fija y las materias primas, que será contrarrestada por la pérdida de empleos o el estancamiento del empleo en las actividades comerciales tradicionales y los servicios de crédito al consumidor.
13. El empleo en el sector de la construcción ha continuado su tendencia a la baja. En marzo de 2009, en comparación con marzo de 2008, la mayor proporción de despidos se registró en los Estados Unidos (873.000), España (700.000) y el Japón (200.000) <sup>15</sup>. Estas cifras globales podrían aumentar aún más cuando estén disponibles los datos relativos a las grandes economías emergentes como China y la India. La tendencia negativa se mantuvo durante el segundo trimestre de 2009 (véase el gráfico 3).
14. Las medidas de política y los incentivos en las industrias del automóvil, la construcción y los servicios financieros parecen tener algunos efectos en la estabilización de estos sectores. Desde que comenzó la crisis, en diferentes países se ha adoptado una amplia gama de instrumentos para estimular la demanda y mantener la solvencia y la liquidez de

<sup>11</sup> En los documentos GB.304/STM/2/2 y GDFFSW/2009 puede encontrarse un análisis detallado de la repercusión de la crisis económica mundial en los sectores del automóvil, la construcción y los servicios financieros.

<sup>12</sup> Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

<sup>13</sup> European Restructuring Monitor, 2009.

<sup>14</sup> <http://reuters.com/article/privateEquityFinancialServicesAndRealEstate/idUSFINJOBS20090624>.

<sup>15</sup> Encuestas nacionales de la población activa y estimaciones oficiales de cada país.

las empresas, así como el empleo <sup>16</sup>. Más que para cualquier otro sector, el apoyo gubernamental destinada al sector financiero en todo el mundo ha sido masivo, generalizado y sostenido, lo que refleja el reconocimiento de que la recuperación económica está condicionada a la reanudación efectiva de la función de intermediación del crédito que tradicionalmente incumbe a las instituciones financieras. Las medidas gubernamentales han incluido la aportación de capital; la compra de activos no líquidos o de aquellos cuyos precios de mercado actuales son muy inferiores a su valor contable; la concesión de préstamos por los gobiernos y los bancos centrales; las garantías de activos y la emisión de deuda y, en algunos casos, la nacionalización lisa y llana de las instituciones con dificultades. Los gobiernos introdujeron asimismo un número considerable de programas de infraestructura y construcción de gran envergadura como parte de sus paquetes de medidas de estímulo. Se espera que esas iniciativas, una vez implementadas, contribuyan de manera importante a la recuperación del sector y tengan efectos positivos sobre el empleo. En la industria automotriz, muchos países introdujeron programas para alentar a los consumidores a comprar coches nuevos. Estos programas tuvieron un éxito particular en Alemania y los Estados Unidos. Este país también prestó apoyo directo a dos empresas nacionales y a proveedoras mediante programas de recuperación por un importe de cerca de 40.000 millones de dólares de los Estados Unidos. Las dos empresas en cuestión (General Motors y Chrysler) están sometidas a un importante proceso de reestructuración. En Europa, los préstamos del Banco Europeo de Inversiones para la industria automotriz ascenderán a casi 7.000 millones de euros. Las cifras de ventas correspondientes a junio muestran una notable recuperación en Europa, donde los registros interanuales de automóviles aumentaron un 2,4 por ciento. China y la India también registraron un crecimiento sostenido durante el mismo período <sup>17</sup>. Sin embargo, la recuperación de la industria no se prevé que ocurra antes de 2011 y ella no será uniforme entre las regiones o a nivel sectorial.

## Respuestas recientes de la OIT <sup>18</sup>

15. Desde que comenzó la crisis, una prioridad inmediata de la Oficina ha sido la promoción del diálogo social como medio para reunir a los actores clave de la economía real con el fin de que elaboren estrategias para contrarrestar la recesión. En esta sección se reseñan las actividades organizadas por la Oficina en los sectores de los servicios financieros, la construcción y el automóvil y se resumen algunos de los resultados y las medidas de seguimiento.
16. Atendiendo a una solicitud urgente que formularon los interlocutores sociales del sector en octubre de 2008, la Oficina organizó un Foro de diálogo mundial los días 24 y 25 de febrero de 2009 para evaluar el impacto de la crisis en los trabajadores del sector financiero y proponer medidas destinadas a paliar y mitigar sus efectos. Como parte de su seguimiento del Foro, la Oficina ayudó a organizar un taller nacional tripartito en San Pablo (Brasil), para examinar las conclusiones de un estudio de evaluación rápida sobre el impacto de la crisis en el sector financiero del país y proponer una respuesta basada en el diálogo social para mitigar sus efectos. Está previsto un ejercicio similar para noviembre de este año en la República Unida de Tanzania. El taller reunirá a las delegaciones

<sup>16</sup> Véase, más adelante la sección titulada «Examen de las respuestas de política formuladas en determinados sectores».

<sup>17</sup> Economist Intelligence Unit.

<sup>18</sup> En el documento GB.306/STM/2/3 se da cuenta de las actividades de la Oficina en relación con el Taller técnico tripartito sobre el impacto de la crisis de los precios de los alimentos sobre el trabajo decente y con su seguimiento.

tripartitas de Egipto, Kenya, Nigeria, Sudáfrica y la República Unida de Tanzania a fin de que examinen, a partir de la base de los estudios que se están realizando en esos países, los efectos de la crisis sobre los trabajadores del sector financiero con miras a proponer estrategias apropiadas para su mitigación.

17. En febrero de 2009, la OIT organizó un Foro de diálogo mundial sobre trabajo decente en la contratación pública local para las obras de infraestructura. El tema era de actualidad ya que muchos gobiernos han puesto en marcha recientemente paquetes de medidas de estímulo para ayudar a afrontar la crisis económica y muchos de ellos se centran en el sector de la construcción. Un gran porcentaje de la inversión en la construcción procede del sector público y una proporción considerable de los trabajadores del sector de la construcción realizan actividades encargadas a través de un proceso de contratación. Las políticas de contratación pública ofrecen una vía importante para garantizar el trabajo decente en el sector de la construcción, a condición de que las autoridades públicas seleccionen a las empresas que ofrecen un precio competitivo y al mismo tiempo respetar las normas laborales. Los participantes en el foro destacaron la necesidad de fortalecer la capacidad para garantizar la correcta aplicación de la legislación y el buen cumplimiento de los contratos. Estas son conclusiones importantes para lograr que en los contratos de adquisición de bienes y servicios de los paquetes de respuesta a la crisis se incluyan normas de trabajo decente.
18. La Oficina y el Instituto Internacional de Estudios Laborales organizaron conjuntamente, los días 20 y 21 de mayo de 2009, una mesa redonda de investigación sobre la industria automotriz. El evento congregó a más de 20 expertos procedentes de universidades, organizaciones internacionales, centros de reflexión sobre políticas y expertos empleadores y trabajadores para debatir la situación actual y futura de la industria automotriz. Un resultado inmediato fue el establecimiento de una red de conocimientos destinada a mejorar la colaboración con la industria automotriz en el seno de la Oficina y con los expertos externos. El Programa de acción de la OIT sobre la fabricación de equipos de transporte se reorientó para tener en cuenta la crisis. En un taller regional sobre la industria automotriz que se celebrará en Asia en diciembre de este año, se examinarán la crisis y el Pacto Mundial para el Empleo.

## **Análisis de los sectores de los textiles y la aviación civil**

19. A medida que la crisis económica fue evolucionando, otros sectores, como el de los textiles y la aviación civil, fueron particularmente castigados en el primer trimestre de 2009. La identificación inicial del Banco Mundial de los países muy expuestos a los efectos de la crisis respecto de la pobreza incluía a varios países como Bangladesh, Camboya, la India, Indonesia, Lesotho, Pakistán y Viet Nam, en los cuales las exportaciones de prendas de vestir y de calzado contribuyen de manera importante a la economía<sup>19</sup>. Del mismo modo, la Asociación de Transporte Aéreo Internacional (IATA) y otras fuentes competentes han facilitado información reciente que confirma que la crisis financiera mundial ha tenido un grave impacto en las compañías aéreas y en los trabajadores de esas compañías en todo el mundo. Esta sección ofrece un panorama general de la reciente evolución del mercado laboral en estos sectores, un análisis de cuestiones específicas relativas al trabajo, y sobre las posibles consecuencias de política para los mandantes y la OIT.

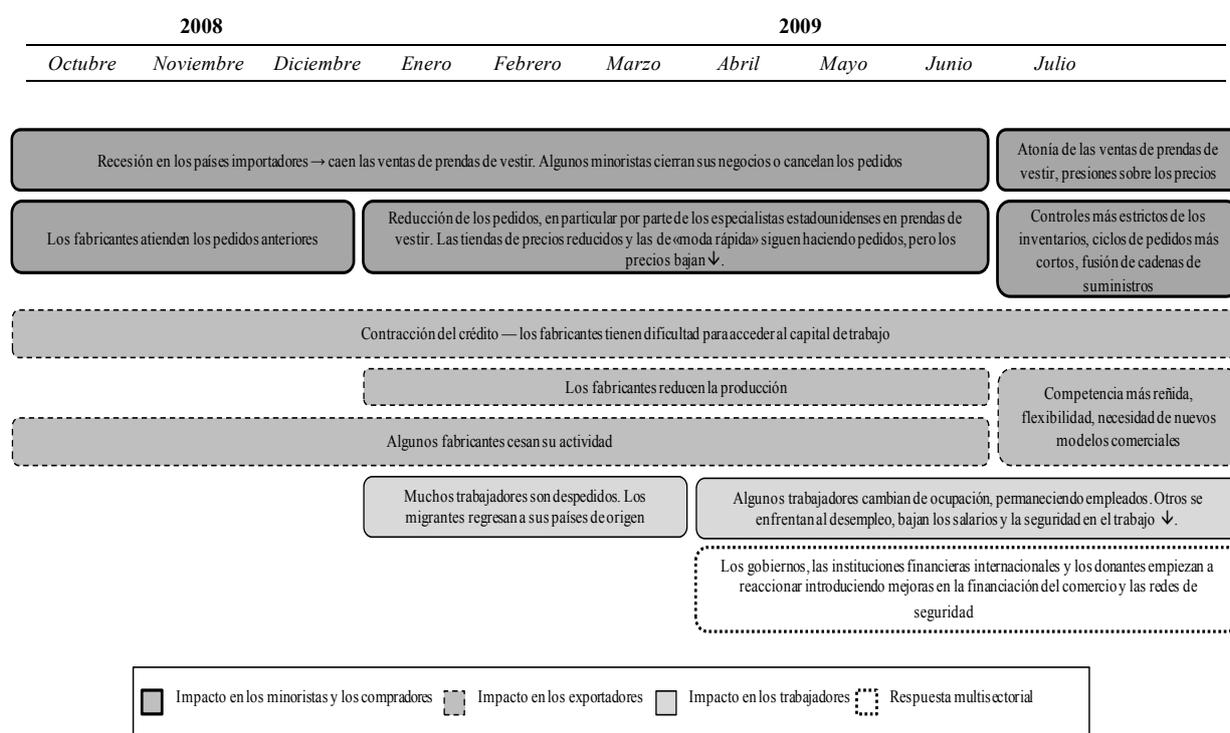
<sup>19</sup> Banco Mundial: *The global economic crisis: Assessing vulnerability with a poverty lens*, Policy Note, Washington, D.C., 2009.

## El sector de los textiles y las prendas de vestir

### Repercusiones de la crisis en una industria en transición<sup>20</sup>

20. Muchos fabricantes vulnerables de prendas de vestir del mundo en desarrollo desaparecieron durante la primera fase de la recesión. La fase actual se caracteriza por la persistente incertidumbre, la atonía de las ventas, la reducción de los plazos para la entrega de pedidos, la presión sobre los precios y un proceso continuo de fusiones. En algunos países, la recesión ha acelerado el ocaso del sector de los textiles y las prendas de vestir como uno de los principales sectores de sus economías. Otros deben elegir entre continuar la carrera hacia el vacío o asegurar un futuro de trabajo decente para el sector.

Gráfico 5. Evolución de la crisis financiera en el sector de los textiles y las prendas de vestir



21. La industria se enfrenta a una reducción de las ventas y los pedidos en los mercados de América del Norte, la UE y el Japón. Muchos minoristas han reaccionado reduciendo las existencias, lo que significa que tras un desfase inicial, los pedidos de prendas de vestir están disminuyendo más rápidamente que las ventas al por menor. En general, el comercio mundial de prendas de vestir descendió un 0,5 por ciento en 2008 y las importaciones continúan disminuyendo — lo que hace que los valores comerciales decrezcan a un ritmo más rápido que los volúmenes. En los tres primeros meses de este año, las exportaciones a los Estados Unidos disminuyeron casi un 10 por ciento en valor y un 5 por ciento en volumen en comparación con el mismo período del año anterior, lo que neutralizó efectivamente todo el crecimiento que había experimentado el comercio durante el período posterior a los contingentes. En general, el cuadro de vencedores y vencidos tras la

<sup>20</sup> Esta sección se basa en las conclusiones del estudio «Implications of the global financial and economic crisis on the textile and clothing sector» encargado por la Oficina. El documento pertinente se publicará como documento de trabajo.

expiración del Acuerdo Multifibras <sup>21</sup> sigue siendo el mismo. China, el principal exportador asiático, y Honduras han aumentado su cuota de mercado, mientras que otros exportadores de América Central, Camboya, África y Europa Central han perdido cuotas del mercado. Si bien las importaciones de los Estados Unidos procedentes de los cinco principales exportadores asiáticos (China, Viet Nam, Indonesia, India y Bangladesh) son sólidas o se están recuperando, las importaciones procedentes de otros países están disminuyendo rápidamente (un 30 por ciento en mayo de 2009). Sin embargo, incluso los países que mantienen sus volúmenes de exportación están experimentando descensos de precios.

22. La recesión no está cambiando demasiado la naturaleza de la industria del vestido pero sí está acelerando las tendencias estructurales existentes, en particular: la extrema vulnerabilidad de las empresas de fabricación de prendas de vestir basadas en los bajos márgenes y los altos riesgos; la consolidación de las cadenas de suministro, que hace más difícil a los pequeños países y los pequeños productores seguir siendo viables en el mercado mundial de las prendas de vestir <sup>22</sup>; las presiones sobre los precios y las condiciones de trabajo vulnerables, particularmente en los segmentos de bajo valor añadido; y la falta de visión a largo plazo y de datos complementarios relativos al sector, lo que hace complicado garantizar la viabilidad de las cadenas de suministro, la competitividad de las industrias y el trabajo decente <sup>23</sup>.
23. Aunque siga habiendo discrepancias respecto de la exactitud de las cifras, es evidente que desde que se desencadenó la crisis ha habido pérdidas generalizadas de empleos en el sector. Según la Federación Internacional de Trabajadores del Textil, Vestuario y Cuero (FITTV), desde junio de 2008, unas 8.000 unidades de producción de textiles, vestido y calzado han cerrado en las economías emergentes y se han perdido más de 11 millones de empleos además de otros 3 millones de empleos a tiempo parcial, que formaban parte de una fuerza de trabajo de la industria de los textiles y las prendas de vestir estimada en 60 millones de personas a nivel mundial (véase el gráfico 6). Los sindicatos, las ONG, las asociaciones de fabricantes, los compradores y los medios de comunicación locales han informado de cierres de fábricas y despidos, en algunos casos sin aviso previo, que han dejado a los trabajadores sin cobrar salarios atrasados e indemnizaciones por despido.
24. Dado que resulta tan difícil determinar la magnitud de las pérdidas de empleos es complicado evaluar en qué medida tales pérdidas y los cierres se traducen en desempleo cíclico, estructural o friccional. Hay datos circunstanciales que apuntan a cada uno de esos factores, y los empleadores han comunicado incluso dificultades para la contratación en algunos países de Asia. Los mayores perdedores de la recesión han sido los países que ya estaban luchando por mantener la competitividad, por ejemplo, los proveedores de América Central, Europa Central y Oriental y el Pakistán. Es probable que las pérdidas de empleos en estos países sean resultado de una combinación de desempleo cíclico y estructural, pues antes de la recesión las fábricas ya estaban cerrando o reduciendo sus actividades.

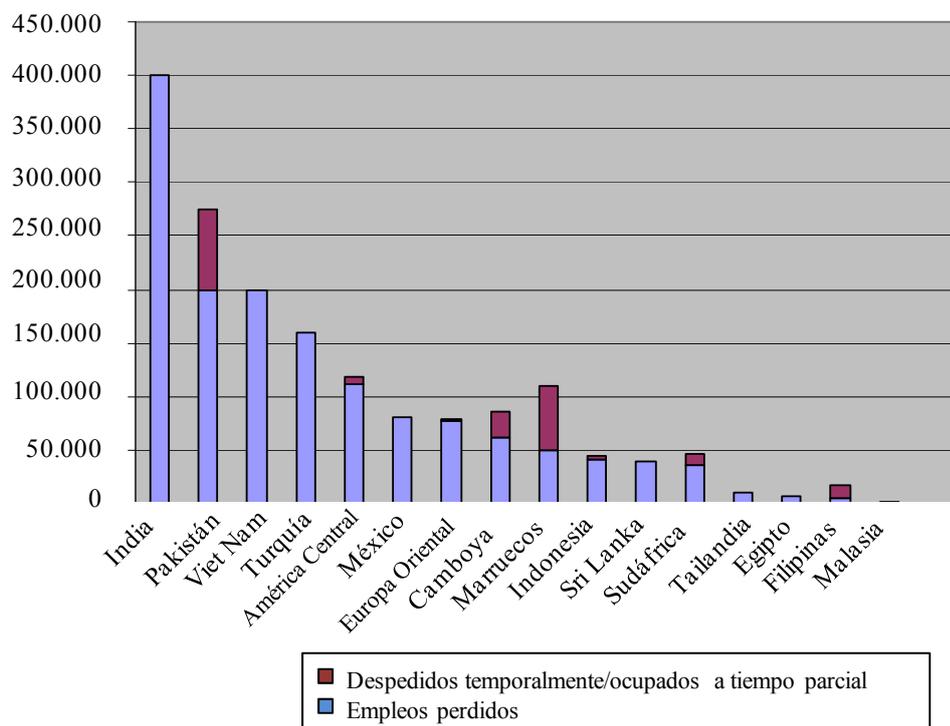
---

<sup>21</sup> El sistema de establecimiento de contingentes por el que se rigió el comercio de textiles y prendas de vestir hasta 2005.

<sup>22</sup> Foro AMF, Encuesta a los Compradores.

<sup>23</sup> *Ibid.*

**Gráfico 6. Pérdidas de empleos registradas en el sector de los textiles y las prendas de vestir**



Fuente: Sobre la base de cifras procedentes de la FITTVC.

Nota: No incluye China, donde parece ser que han perdido el empleo 10 millones de trabajadores del sector.

25. Es probable que los impactos sociales de la crisis sean perniciosos y de larga duración. La informalización del mercado de trabajo y la migración inversa a gran escala de las zonas urbanas a las zonas rurales son fenómenos que atrapan a las personas en ciclos negativos de pobreza y de pérdidas de activos y de competencias<sup>24</sup>. Para aquellos que siguen empleados en la industria, el valor de su trabajo va decreciendo ya que las fábricas eliminan las bonificaciones y las horas extraordinarias. El crecimiento en el extremo inferior del mercado significa que los empleos salvados y creados serán probablemente los que no ofrezcan trabajo decente. La crisis está empeorando las relaciones de trabajo en muchos países.

### ***Hacia una recuperación sostenible: fomento de las buenas prácticas***

26. Las respuestas iniciales aportadas por los gobiernos y las asociaciones sectoriales se han centrado en abordar las prioridades a corto plazo para las industrias en dificultades más que en la vulnerabilidad de los trabajadores. Las áreas clave han sido el crédito y la financiación del comercio, las reducciones fiscales, los descuentos y los subsidios, y las medidas de reducción de los costos. Según la FITTVC, es necesario incrementar y orientar mejor los diferentes paquetes de estímulo que se están implantando progresivamente, haciendo hincapié en la conservación y la creación de empleos decentes. Algunos gobiernos ya han comenzado a abordar no sólo la vulnerabilidad de las empresas, sino

<sup>24</sup> B. Emmett: *Women workers pay the price for the global economic crisis*, Oxfam GB, 2009.

también la vulnerabilidad de los trabajadores. Sin embargo, la mayoría de las repercusiones de la crisis para los trabajadores siguen sin abordarse.

27. La crisis también ha acentuado la importancia de fomentar la confianza y las soluciones de colaboración en los eslabones superiores e inferiores de la cadena de suministro. En ese contexto, las siguientes prácticas son dignas de mención:

- Algunos compradores internacionales están tomando medidas para garantizar que los cierres y las supresiones de puestos de trabajo en sus cadenas de suministro se ajusten a la legislación y las buenas prácticas. En Honduras, Malasia y Bangladesh se ha llegado a la solución de conflictos por indemnizaciones de despido no pagadas, tras la intervención de clientes clave. En algunos casos, los compradores se han comprometido a pagar esas indemnizaciones directamente a los trabajadores. Las principales marcas también han comenzado a evaluar los cambios necesarios en la estrategia de la cadena de suministro, que se centran en una distribución geográfica más amplia del consumo, la exigencia de una fuerza laboral más calificada para obtener ganancias cruciales en productividad, y las innovaciones respecto de la sostenibilidad ambiental.
- Algunos gobiernos están promoviendo programas de formación y redes de seguridad social. Por ejemplo, en Marruecos, la patronal del textil y el Gobierno han firmado un convenio para la formación de los trabajadores despedidos mediante ayudas estatales, y al mismo tiempo están invirtiendo en formación para mejorar la productividad y la creatividad de las empresas.
- Muchos organismos de desarrollo, donantes y ONG ya están promoviendo activamente el trabajo decente y la competitividad en la industria <sup>25</sup>. Muchas de estas iniciativas están reconsiderando sus estrategias a la luz de los desafíos que plantea la recesión. El programa Better Work de la OIT, en asociación con la Corporación Financiera Internacional (CFI) y las marcas y fabricantes de prendas de vestir, están ampliando sus operaciones en los países y considerando la manera de incorporar a sus actividades el apoyo para una mejor gestión ambiental. Algunas iniciativas multisectoriales como la Asociación Trabajo Justo (FLA), la Iniciativa de Comercio Ético (ETI) y el Foro AMF <sup>26</sup> han adoptado directrices sobre las «transiciones responsables» para garantizar que se aborde el impacto de la consolidación de la cadena de suministro para los trabajadores.

### **Llevar a la práctica el Pacto Mundial para el Empleo en el sector de los textiles y las prendas de vestir**

28. Aunque se están buscando respuestas a la crisis, éstas deben centrarse en mayor medida en las dimensiones sociales y una visión más a largo plazo de trabajo decente en el sector. Los gobiernos se han comprometido a cooperar con las organizaciones de empleadores y de trabajadores para abordar los efectos más inmediatos de la crisis y lograr una recuperación sostenible del sector. En los estudios realizados por el Foro sobre el Acuerdo Multifibras

<sup>25</sup> J. B. Andrieu, S. Bell, S. Gibbons, y K. Newitt: «Bilateral relations and cooperation activities in the area of employment and decent work between EU Member States or relevant international organizations, on the one hand, and selected emerging economies, neighbourhood countries and strategic partners of the EU on the other», Ergon Associates.

<sup>26</sup> El Foro AMF es una red abierta de múltiples interesados que promueve la responsabilidad social y la competitividad responsable en las industrias nacionales del vestido. Participan en el Foro fabricantes y compradores de prendas de vestir, sindicatos (FITTV), ONG, países exportadores e importadores e instituciones internacionales como la OIT y el Banco Mundial.

(AMF) a finales de 2008, se llegaba a la conclusión de que, si bien los gobiernos, las asociaciones de fabricantes, los sindicatos, los donantes y las iniciativas de múltiples interesados están empezando a considerar las implicaciones de la crisis en el desarrollo sostenible a largo plazo del sector, no existe una colaboración global. El Pacto Mundial para el Empleo expone una visión en torno a la cual podría movilizarse tal colaboración. Proporciona una importante plataforma para la recuperación efectiva del sector si las medidas de política abarcan: la incorporación de consideraciones relativas al trabajo decente en los planes de estímulo macroeconómico; la aplicación de medidas a corto plazo para ayudar a los trabajadores más afectados del sector de los textiles y las prendas de vestir; el desarrollo de sistemas sostenibles de protección social; la inversión en el fomento de las competencias profesionales; la limitación de la pérdida de empleos y la búsqueda de soluciones a través del diálogo social; el apoyo a la creación de empleos mediante políticas de reestructuración socialmente responsables, y el acceso al crédito y un entorno propicio para las empresas sostenibles, en particular para las pequeñas y medianas empresas.

29. En este contexto, la Oficina emprendió las siguientes iniciativas concretas. En Camboya, el programa Better Work ayudará a los mandantes a través de: evaluaciones rápidas para hacer un seguimiento de los efectos de la crisis en los trabajadores despedidos y el desarrollo de mecanismos de respuesta apropiados; asistencia en la gestión responsable de los despidos; apoyo para infundir confianza en el sector, y promoción de la formación para la adquisición de competencias profesionales concretas. En Rumania, se promoverá el diálogo social para analizar qué elementos del Pacto Mundial para el Empleo podrían integrarse en una estrategia de recuperación del sector.
30. La iniciativa para una industria sostenible del vestido y el calzado, liderada por el Foro sobre el Acuerdo Multifibras, es un ejemplo coherente con los principios del Pacto Mundial para el Empleo. Esta iniciativa tiene como puntal el trabajo decente, y fomenta el pago de un salario mínimo vital como herramienta para incentivar el consumo interno. Promueve mecanismos para la concesión de créditos y financiación con carácter urgente, junto con la mejora de las condiciones de trabajo, combinando los esfuerzos para la estabilización a corto plazo con medidas diseñadas para preparar a la industria con miras a la recuperación y aumentar la competitividad, tales como el apoyo a la formación, en lugar de la reducción de las plantillas; de este modo, la fuerza de trabajo se mantiene intacta y el tiempo de inactividad se utiliza para mejorar la competitividad y las competencias profesionales. En los lugares en que el sector no pueda sobrevivir, la iniciativa prevé una transición responsable en la que los trabajadores cuyos puestos de trabajo hayan sido suprimidos tengan pleno derecho a percibir todos los salarios, pensiones e indemnizaciones por despido pendientes de pago, y acceso a los bancos de empleo y a la reconversión profesional, respaldados por redes de seguridad estatales. La OIT y los interlocutores sociales están plenamente comprometidos con esta iniciativa.

## Aviación civil

### ***El impacto de la crisis en un sector con problemas***<sup>27</sup>

31. El impacto de la crisis en el sector ya es mayor que el de los ataques al World Trade Center de septiembre de 2001. El impacto económico mundial de la aviación civil se estima en

<sup>27</sup> Esta sección se basa en las conclusiones del estudio encargado por la Oficina sobre el impacto de la crisis financiera en el empleo en el sector de la aviación civil. En el estudio, llevado a cabo este año, se utilizaron datos procedentes de fuentes secundarias y datos primarios recopilados por medio de entrevistas y de una encuesta dirigida a los sindicatos y el personal directivo de empresas del sector de la aviación civil. El documento se publicará como documento de trabajo.

aproximadamente 3,5 billones de dólares de los Estados Unidos, lo que representa el 7,5 por ciento del PIB mundial<sup>28</sup>. A raíz de los acontecimientos de 2001, los ingresos disminuyeron un 7 por ciento, y se prevé que lo harán un 15 por ciento en 2009<sup>29</sup>. La sinergia entre la economía mundial y la demanda de transporte aéreo implica que en toda recesión económica, la aviación civil se verá afectada, y lo será más que la mayoría de los sectores. La demanda de transporte aéreo es procíclica, es decir, que el tráfico aéreo suele aumentar (o contraerse) con un mayor (menor) crecimiento económico, pero a un ritmo mucho más rápido que la economía general. Los datos publicados por la IATA, en los que se compara la demanda en junio de 2009 con la de junio de 2008, indican que, en la mayoría de las regiones geográficas, ha variado la demanda de tráfico de pasajeros y mercancías, aunque se observan algunas diferencias entre las regiones. La demanda en la región de Asia y el Pacífico parece haber sido la más gravemente afectada. Los ingresos por pasajero-kilómetro (RPK) en la región disminuyeron un 14,5 por ciento entre junio de 2008 y junio de 2009. En América del Norte, disminuyeron un 6,7 por ciento, y en Europa un 7,1 por ciento. Se registró un crecimiento en Oriente Medio (con un aumento del 12,9 por ciento). Los datos de que se dispone para América Latina y África indican caídas del 4,7 y del 5,9 por ciento, respectivamente. La demanda de transporte aéreo de carga disminuyó en todas las regiones. Estas estimaciones indican que ninguna región escapará a la crisis, si bien los efectos variarán de una a otra. También sugieren que la situación actual va en camino de agravar las nefastas condiciones económicas a las que tuvieron que hacer frente las compañías aéreas en 2008<sup>30</sup>. En diciembre del mismo año, los precios de las acciones de compañías aéreas habían caído hasta alcanzar niveles casi un 60 por ciento inferiores a los de principios de 2008. Ese año, las pérdidas sufridas por la industria fueron de alrededor de 5.000 millones de dólares de los Estados Unidos.

32. Aunque la crisis financiera mundial ha afectado prácticamente a todos los sectores industriales, el impacto en el mercado de trabajo de la aviación civil internacional ha sido especialmente fuerte. El sector genera 31,9 millones de empleos en todo el mundo; en 2006, creó 5,5 millones de empleos directos (con 4,7 millones de personas empleadas en líneas aéreas y aeropuertos y alrededor de 800.000 personas en el sector aeroespacial civil) y otros 6,3 millones de empleos a través de las adquisiciones de bienes y servicios en la cadena de suministro del transporte aéreo; 2,9 millones de empleos se crean por medio del gasto de los empleados, y 17,1 millones de empleos a través del efecto catalizador del transporte aéreo respecto del turismo. La crisis ha traído consigo programas de reducción de empleos y cambios en las condiciones de trabajo. Entre mayo de 2008 y mayo de 2009, se suprimieron empleos en varias de las principales líneas aéreas de los Estados Unidos (véase el cuadro 3). En Europa, una compañía aérea con sede en el Reino Unido, XL Airways (que empleaba a aproximadamente 1.700 personas), y la compañía rusa de transporte aéreo Dalavia (que empleaba a unas 2.800 personas), cesaron sus operaciones. Otras compañías de transporte aéreo tales como Aer Lingus, Air France-KLM y Scandinavian Air Services han anunciado programas de reducción de empleos (con supresión de 1.500, 3.000 y 9.000 puestos de trabajo, respectivamente). En la región de Asia y el Pacífico, las líneas aéreas australianas Qantas y Virgin Blue han anunciado la pérdida de 1.750 y 400 empleos, respectivamente, y la compañía aérea Air New Zealand, por su parte, tiene prevista la supresión de 200 empleos. Los tripulantes de cabina de pasajeros fueron el grupo que se vio más afectado por la crisis.

<sup>28</sup> Datos de ATAG: *The Economic and Social Benefits of Air Transport 2008*, Ginebra, 2006.

<sup>29</sup> Según el Director General de la IATA.

<sup>30</sup> Así, por ejemplo, en los Estados Unidos quebraron trece compañías aéreas en 2008.

**Cuadro 3. Reducciones de empleo inicialmente previstas y efectivas en las compañías aéreas más importantes, las principales compañías de bajo costo y las líneas aéreas regionales de los Estados Unidos**

Compañía aérea	Despidos inicialmente previstos en 2008	Número de empleados efectivamente despedidos en ETC* (entre mayo de 2008 y mayo de 2009)	
		Total	En porcentaje de la fuerza de trabajo
Southwest	n.d.	1.500	4,4
American Eagle	n.d.	(500)	(5,8)
Continental	3.000	(1.500)	(4,1)
US Airways	1.700	(1.900)	(5,8)
Delta	4.000	(3.300)	(6,9)
Northwest	2.500	(4.300)	(14,7)
American Airlines	7.000	(4.900)	(6,6)
United Airlines	7.000	(6.600)	(12,6)

Fuente: Oficina de Estadísticas del Transporte de los Estados Unidos.

Nota: \* ETC (equivalentes a tiempo completo): incluye a todos los empleados; dos empleados a tiempo parcial se contabilizan como un empleado a tiempo completo.

33. El impacto de la crisis financiera mundial en las condiciones de trabajo y de empleo ha sido inmediato e importante, aunque también sumamente dispar. Los sindicatos que representan a empleados de compañías aéreas indican que las respuestas más comunes son la congelación de las contrataciones y medidas destinadas a reducir los costos, tales como la reducción del tiempo de trabajo, con el fin de evitar un mayor número de despidos<sup>31</sup>. Así, por ejemplo, Lufthansa ha reducido las horas de trabajo de 2.600 empleados de la división de transporte aéreo de mercancías, y Singapore Airlines, British Airways, BMI y Virgin han procedido a una congelación de los salarios. En la mayoría de los casos, se ha ofrecido a los trabajadores una licencia sin goce de sueldo y, en algunos casos, un trabajo no remunerado. Air India, por ejemplo, adoptó medidas para dar a 15.000 de sus empleados la opción de solicitar una licencia sin goce de sueldo de entre tres y cinco años. Del mismo modo, Cathay Pacific alentó a 17.000 empleados a tomarse vacaciones no remuneradas de hasta cuatro semanas, y Japan Airlines, por su parte, obligó a 16.000 empleados a tomarse una licencia sin sueldo de dos meses. La compañía British Airways sugirió a los empleados que trabajaran un mes sin percibir ninguna remuneración. Los empleados de América del Norte tenían más posibilidades de verse afectados por los despidos forzosos y las licencias sin sueldo, voluntarias o forzosas, que los de Europa o Asia y el Pacífico.
34. La situación de los proveedores de servicios de navegación aérea es especialmente importante, ya que a muchos de ellos se les impide tener reservas financieras o solicitar préstamos comerciales. Con una disminución de sus ingresos de hasta un 20 por ciento, los proveedores se enfrentan a una crisis financiera sin precedentes. Además, se ha afirmado que estos proveedores ya contaban con un personal insuficiente, lo que haría difícil, por no decir imposible, reducir el número de empleados. La Organización de Servicios de

<sup>31</sup> Las personas que respondieron a una encuesta de la OIT indicaron que los ceses voluntarios, la no renovación de los contratos temporales, el hecho de no ofrecer contratos a tiempo completo al personal en período de prueba, las jubilaciones voluntarias y las vacaciones no remuneradas figuraban entre las medidas más frecuentemente adoptadas por las compañías aéreas.

Navegación Aérea Civil (CANSO) sostiene que estos proveedores han respondido a la crisis reduciendo las horas extraordinarias del personal y el número de empleados externos; ofreciendo una jubilación anticipada voluntaria, y reduciendo la formación. Los sindicatos consideran que esta última medida puede tener implicaciones para las operaciones generales de gestión del tráfico aéreo y la introducción efectiva de nuevas tecnologías.

35. Aunque las políticas de recursos humanos pueden no ser expresamente discriminatorias, las políticas de reestructuración pueden incidir más negativamente en la situación de las trabajadoras. A pesar de que las políticas de recursos humanos se aplicaron indistintamente, la dirección de las compañías aéreas reconoce que los tripulantes de cabina de pasajeros (y, en menor grado, el personal de atención al cliente) ha sido uno de los grupos más afectados por las políticas de reestructuración adoptadas frente a la crisis. Las trabajadoras predominan en estas ocupaciones y, en 2001, representaban el 80 por ciento del total de auxiliares de vuelo de los Estados Unidos.

### ***Otras medidas posibles para hacer frente a la crisis***

36. Se ha demostrado claramente que el diálogo social es un medio efectivo y el instrumento preferido para lograr un modelo empresarial viable y aceptable en el contexto actual de la aviación. Las empresas del sector han dado respuestas distintas, que van desde medidas inmediatas y unilaterales a medidas estudiadas y consensuadas, y varias compañías aéreas, sobre todo en los Estados Unidos, están tratando rápidamente de reducir efectivos, mientras que otras han contratado a trabajadores durante el proceso de reestructuración con el fin de llegar a una estrategia más innovadora y socialmente aceptable. Así, por ejemplo, algunas de las principales compañías aéreas de los Estados Unidos han acordado con la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas (el sindicato de pilotos estadounidenses) un plan por el que se permitiría a los pilotos hacer uso de una excedencia voluntaria durante la cual seguirían percibiendo sus prestaciones. En Europa, Air France-KLM ha anunciado que, para lograr el recorte necesario de 3.000 empleos, se suspenderá la contratación, no se renovarían los contratos temporales y no se reemplazaría a los miembros del personal que se jubilen, evitando así las reducciones de plantilla. En el Reino Unido, las consultas celebradas entre British Airways y la Asociación Británica de Pilotos de Líneas Aéreas (BALPA) han permitido llegar a un acuerdo acerca de un conjunto de medidas para reducir los costos, gracias al cual la compañía aérea podrá ahorrar 26 millones de libras esterlinas al año. Otro ejemplo es el de Thomson Airways, que ha mantenido extensas discusiones con BALPA con el fin de llegar a un acuerdo para reducir en un 5 por ciento el salario de los pilotos empleados en dicha compañía, lo que permitiría conservar los puestos de trabajo de hasta 100 pilotos.

### ***El Pacto Mundial para el Empleo: Un marco de recuperación para la aviación civil***

37. El Pacto Mundial para el Empleo ofrece una plataforma única para la búsqueda de soluciones socialmente responsables y podría preparar el camino para un mejor desempeño del sector de la aviación civil. Aunque cualquiera de los elementos del Pacto podría, en diferentes situaciones y circunstancias, tener cabida en un marco que permita formular una respuesta basada en el trabajo decente frente a esta o cualquier crisis futura en el sector de la aviación civil, dos aspectos son especialmente pertinentes: hacer inversiones en el desarrollo de las competencias laborales, el perfeccionamiento profesional y la readaptación profesional de los trabajadores, y apoyar a las empresas para que puedan conservar su fuerza de trabajo, por medio de mecanismos bien concebidos desde el punto de vista social.

38. Tanto en tiempos difíciles como de prosperidad, las empresas del sector de la aviación civil deben mantener un acervo suficiente de competencias para estar dotadas de personal con una formación adecuada y calificado que pueda llevar a cabo operaciones de gran alcance rápidamente y cumpliendo las normas pertinentes en materia de seguridad cuando vuelva a recuperarse la economía. En algunos ámbitos, tales como la gestión del tráfico aéreo, las crisis anteriores provocaron un déficit de personal calificado debido a importantes recortes en los presupuestos destinados a formación y a la reducción del número de empleados calificados. Se estima que actualmente existe un déficit de aproximadamente 5.000 controladores de tráfico aéreo (según el país, esta cifra representa entre el 5 y el 30 por ciento del personal necesario). Una vez recuperada la economía, se precisarán 1.500 controladores en Europa, alrededor de 1.900 en los Estados Unidos y más de 1.700 en la región de Asia y el Pacífico.
39. Las políticas de recursos humanos a nivel de las empresas, así como las medidas de lucha contra la crisis adoptadas por los gobiernos que promueven los programas de desarrollo de las competencias profesionales y de readaptación profesional, serían coherentes con el Pacto Mundial para el Empleo y podrían desempeñar una función decisiva en la recuperación del sector a corto plazo y garantizar la competitividad a largo plazo.

## **Examen de las respuestas de política formuladas en determinados sectores**

40. El rápido deterioro de la economía mundial exigía una respuesta inmediata y enérgica de los gobiernos, las empresas y las organizaciones de trabajadores de todo el mundo, destinada a mitigar los efectos de la crisis y a impulsar la recuperación de la economía real y de los mercados de trabajo. Desde el inicio de la crisis se han adoptado una serie de medidas financieras, fiscales y en materia de políticas y, a medida que ésta se va extendiendo, se están considerando otras iniciativas. Algunas de ellas ya se están llevando a cabo o están a punto de llevarse a la práctica, pero no se ha hecho mucho para evaluar su eficacia o impacto. En esta sección se pasa revista a las conclusiones de un análisis llevado a cabo por la Oficina a fin de entender la naturaleza de las medidas adoptadas en determinados sectores en 62 países<sup>32</sup>. Se ofrece una visión de conjunto de los distintos medios e instrumentos adoptados en esos países para revitalizar las industrias, luchar contra el desempleo y proteger a los trabajadores.
41. De las 246 medidas de política destinadas a sectores específicos identificadas y analizadas por la Oficina, el 90 por ciento fueron dirigidas por los gobiernos nacionales y, en algunos casos, locales. Si bien las distintas medidas adoptadas pueden haber conllevado un cierto grado de negociación, ya sea con las organizaciones de empleadores o de trabajadores, sólo unas pocas tenían un carácter bipartito o tripartito.
42. Las medidas destinadas a impulsar la demanda agregada y a revitalizar sectores clave fueron más numerosas que las directamente destinadas a la creación de empleo. Casi el 53 por ciento de las medidas tenían por finalidad estimular la demanda agregada, la recuperación de determinadas industrias y la reinstauración de la confianza en los mercados financieros. En la mayoría de los casos, las consideraciones relativas al empleo eran indirectas y se derivaban más bien de iniciativas destinadas a proteger las industrias con una fuerza de trabajo y una contribución al PIB importantes. Sólo el 25,6 por ciento de las medidas tenían por objetivo explícito la creación de empleo, en particular en el sector de la construcción, en el marco de planes de infraestructura y obras públicas a corto plazo.

<sup>32</sup> Las medidas examinadas en esta sección fueron anunciadas por los países a finales de 2008 y durante el primer semestre de 2009.

Según el FMI, las medidas de gasto para el bienio 2008-2010 destinadas a apoyar a sectores estratégicos o vulnerables representan, en los países del G-20, sólo el 0,02 por ciento del PIB, en comparación con el 0,70 por ciento invertido en infraestructuras (principalmente en redes de transporte).

43. Los instrumentos adoptados varían de un país a otro y de un sector a otro. Los gobiernos aplicaron una amplia gama de instrumentos en los que se daba prioridad a las políticas monetarias, fiscales y de comercio exterior para hacer frente a la crisis (véase el cuadro 4). En muchos países se habían combinado medidas concebidas para aumentar los niveles de gasto y la renta disponible. Se aplicaron rebajas fiscales a las importaciones y exportaciones con el fin de beneficiar a las industrias manufactureras y orientadas a la exportación. Se hallaron relativamente pocas políticas activas del mercado de trabajo (el 11 por ciento) y escasos programas de protección social (el 10,1 por ciento) a nivel sectorial. La distinta magnitud de los planes de estímulo se debe en parte a la diferencia existente en términos de recursos disponibles y, en parte, a los distintos efectos de la crisis en los diferentes sectores.

**Cuadro 4. Visión de conjunto de las medidas de política adoptadas en determinados sectores**

Sectores	Medidas de política							
	Finanzas	Fiscalidad	Comercio	Empleo	Mercado de trabajo activo	Protección social	Respeto del medio ambiente	
Agricultura/Alimentación	•	•	•	•	•	•	•	
Automóvil	•	•		•	•		•	
Banca y finanzas	•				•			
Construcción	•	•		•	•	•	•	
Energía	•	•					•	
Química	•				•		•	
Educación					•	•		
Pesca	•	•						
Silvicultura	•	•		•			•	
Salud						•		
Hotelería y turismo	•	•	•	•	•			
Tecnologías de la información	•							
Marítimo	•	•						
Medios de comunicación y ocio	•							
Minería	•							
Petróleo	•	•						
Servicios públicos				•	•			
Textiles y prendas de vestir	•	•	•	•	•	•		
Transporte		•		•	•			

Fuente: OIT: «Review of Sector-Specific Stimulus Packages and Policy Responses to the Global Economic Crisis», de próxima publicación.

44. Los primeros análisis llevados a cabo por algunos países desarrollados muestran que el diseño complejo y el gran costo de las medidas necesarias están afectando a la eficacia de los planes de estímulo. Así, por ejemplo, de los casi 20.000 millones de euros destinados a inversión pública en Alemania, hasta ahora sólo una pequeña parte de esa suma ha servido para financiar proyectos de infraestructura, debido a los largos procedimientos de

planificación y aplicación. En el Reino Unido, seis meses después de que el Gobierno pusiera en marcha nuevas medidas de rescate para los bancos y la economía, varios de esos esfuerzos están languideciendo debido a la ausencia de beneficiarios interesados. En enero, por ejemplo, el Gobierno británico creó un programa de garantías para reactivar el mercado de los títulos valores con garantía de activos. Las garantías se pusieron a disposición en abril pero, desde entonces, ninguno de los principales bancos ha emitido valores con esa garantía, pues los banqueros consideran que su precio es excesivo. En los países en desarrollo, como Sudáfrica, la débil capacidad institucional y la falta de coherencia entre los distintos departamentos del Gobierno responsables de la aplicación del plan anticrisis han provocado un importante retraso en la aplicación.

45. En otros países se observaron resultados más positivos. Así, por ejemplo, los funcionarios del Gobierno de Australia consideran que la mayor confianza de los consumidores puede atribuirse a la segunda ronda de pagos de estímulo económico. Entre los meses de abril y julio, el número de empresas que esperaban mejorar sus ventas aumentó, al pasar de un 34,1 por ciento a un 48,1 por ciento. China informó de que, entre los meses de enero y mayo de este año, el empleo urbano aumentó en un millón, y Canadá sugiere que los 12.000 millones de dólares canadienses invertidos en infraestructuras generarán entre 120.000 y 132.000 empleos. Todavía no se ha hecho ninguna evaluación oficial ya que, en la mayoría de los casos, los diferentes planes de estímulo y medidas de política han sido adoptados recientemente o están pendientes de aplicación. Además, no todas las medidas de política adoptadas se centraban directamente en el desempleo y las condiciones de trabajo, por lo que toda consecuencia para el mercado de trabajo debería analizarse con prudencia.
46. Los países tienen que pasar de una recuperación basada en las políticas a un crecimiento autosostenido. Si bien en un primer momento los esfuerzos se han centrado en el corto plazo, a mediano y a largo plazo los responsables de la formulación de políticas tendrán que prestar cada vez más atención a las dos cuestiones siguientes: los elevados subsidios a determinadas industrias, y la ausencia de estrategias claras de salida de las crisis. Ya se han expresado inquietudes acerca del proteccionismo y las distorsiones del mercado. Por lo tanto, los gobiernos deben ser prudentes al considerar la posibilidad de extender los incentivos sectoriales con miras a la recuperación. La dificultad radica en que los gobiernos corren el riesgo de debilitar la recuperación económica si retiran los gastos de estímulo demasiado rápido. La principal cuestión que se plantea es si los países podrán seguir con la recuperación una vez que las distintas medidas nacionales de estímulo lleguen a su fin.
47. Esta crisis, y la manera en que se abordarán las cuestiones anteriormente mencionadas, podrían cambiar la naturaleza y el carácter de una gran parte, por no decir su totalidad, de las industrias y los sectores económicos. Los efectos inmediatos de la recesión han provocado un proceso de reestructuración activo, aunque silencioso, entre las distintas industrias y dentro de las mismas. Puede estar preparándose una nueva oleada de fusiones, ya que el valor de las acciones de las empresas es relativamente bajo. La economía se encuentra en una fase de transición, y la respuesta de cada sector a las medidas de estímulo, así como la participación activa de los interlocutores sociales en la formulación y aplicación de dichas medidas, tendrá una importancia crítica no sólo para resolver los problemas a corto plazo, sino también para construir un proceso de crecimiento y recuperación sostenible desde el punto de vista social, económico, medioambiental y político.
48. Pese a todos los paquetes económicos y medidas de política, se corre el grave riesgo de que el mayor desempleo estructural, la desaceleración de los préstamos y la menor capitalización limiten el potencial de crecimiento de la economía. La recuperación a nivel de los sectores parece ser lenta, y en ningún caso resolverá los problemas estructurales tales como el elevado desempleo anterior a la crisis.

## Próximas actividades

49. De acuerdo con las prioridades expuestas en el Pacto Mundial para el Empleo y en estrecha coordinación con los mandantes tripartitos, la Oficina seguirá promoviendo y facilitando el diálogo social efectivo a nivel sectorial con el fin de potenciar al máximo la eficacia y el impacto de las respuestas a la crisis, para lo cual organizará una serie de eventos tripartitos a nivel nacional y regional.
50. Otra esfera importante puesta de relieve por los interlocutores sociales es la recopilación, el análisis y la difusión de información. A este respecto, la Oficina ya está coordinando la actualización de datos desglosados por sector relativos al empleo, el horario de trabajo y los salarios para respaldar la formulación de políticas basadas en datos tácticos. La información inicial reunida desde marzo de 2009 ha ayudado a proporcionar datos empíricos para la elaboración del presente documento y servirá de apoyo en la preparación de análisis en profundidad sobre la situación más reciente de otros sectores económicos afectados tales como el turismo y los servicios públicos (administración pública, educación y salud). Se facilitará información sobre los mismos en la próxima reunión de marzo de 2010 del Consejo de Administración.
51. El fortalecimiento de los diagnósticos a nivel de los países y de la capacidad de asesoramiento en materia de políticas es una necesidad inmediata en muchos Estados Miembros. La Oficina ya está llevando a cabo experiencias piloto a este respecto, en particular en las Américas, donde la OIT está proporcionando asistencia técnica al Gobierno de Chile en el desarrollo de una metodología de evaluación rápida a nivel sectorial con el fin de hacer un seguimiento del impacto de la crisis en sectores tales como la construcción, la venta al por mayor y al por menor, la alimentación y la agricultura, y la silvicultura. En vista de los resultados positivos, la experiencia se ampliará a otros sectores y países del Cono Sur.
52. La Oficina también ha identificado algunos aspectos estructurales y de largo plazo a los que hay que dedicar más estudios y atención. El conocimiento del impacto de la crisis en la estructura de los sistemas mundiales de producción y la manera de repensar el empleo y las condiciones de trabajo serán de crucial importancia para orientar los cambios en las políticas a nivel sectorial durante el proceso de recuperación. Otro tema que habrá que considerar es la comprensión de la distribución de los efectos de la crisis por género, ocupación, educación y edad. Los estudios de caso cualitativos, en particular en los países en desarrollo, pueden ayudar a superar las limitaciones actuales en lo que respecta a la falta de datos.
53. El seguimiento de la aplicación de los planes de estímulo y de las respuestas de política a la crisis a nivel nacional, así como la evaluación de su impacto en el empleo y la protección social a nivel sectorial, sigue siendo una tarea de crucial importancia que podría convertirse en prioritaria el próximo bienio.

Ginebra, 23 de septiembre de 2009.

*Este documento se presenta para debate y orientación.*